



EXPERIENCIAS - AMALGAMA - JUNIO 2023

“La educación en valores, actitudes y normas, la eliminación de los prejuicios sociales y culturales que justifican prácticas discriminatorias y racistas, es uno de los objetivos básicos de la educación intercultural”
(Besalú, X., 2002)

LA ESTRATEGIA ANTIRUMOR EN EL MARCO EDUCATIVO. UNA ESTRATEGIA MÁS QUE NECESARIA PARA FACILITAR LA CONVIVENCIA INTERCULTURAL

Asociación Matiz - Educación en valores

La sociedad del siglo XXI es en esencia multicultural.[1]

En los últimos 150 años las migraciones, tanto internas como internacionales, han tenido una gran importancia para el desarrollo de las regiones europeas. La gran mayoría de estos procesos migratorios fueron, en un primer momento, protagonizados por ciudadanía europea que dejaba su país. Lo que distingue a estos procesos migratorios más recientes es, precisamente, el hecho de que Europa se haya convertido, en el plazo de unos pocos años, en un destino clave para personas inmigrantes de diversos orígenes y muy especialmente, para personas refugiadas y solicitantes de protección internacional.[2]

Tal es así que, en las últimas décadas, la sociedad vasca ha experimentado una importante transformación motivada por el gran aumento de las migraciones internacionales. A finales de los noventa se produce en la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV) un aumento progresivo de la llegada de población de origen extranjero que alcanza su punto más álgido entre los años 2005 y 2009, periodo en el que el volumen de la población de origen extranjero empadronada en la CAV aumenta en un 81%. En concreto, “en apenas 20 años hemos pasado

[1] Council of Europe (2012). Intercultural competence for all. Preparation for living in a heterogeneous world. Council of Europe Pestalozzi Series, No. 2, pág. 25.

[2] Maza, S. (2020): “Manual de competencias Interculturales aplicadas al desarrollo de proyectos en la Administración Pública”, Fundación General de La Laguna.

de que uno de cada cien a que uno de cada diez residentes en la CAPV, tengan un origen extranjero”[3] (del 1,3% de 1998 al 10% de 2019).[4]

Si bien, como indica Ikuspegi, este aumento de población de origen extranjero ha tenido un impacto positivo sobre la dinámica demográfica de la CAPV, ya que ha compensado la importante pérdida de población autóctona de las últimas dos décadas (86.747 personas autóctonas menos entre 1998 y 2019),[5] este rápido crecimiento de la población extranjera en la CAPV, así como la variación en la tipología de las migraciones y la constante pérdida de población autóctona, han generado marcados cambios estructurales que obligan a pensar en la gestión de sociedades multiculturales, y en el desarrollo de procesos adecuados de integración social y de convivencia intercultural.[6]

Uno de los aspectos fundamentales a considerar dentro de todo proceso dirigido a promover la inclusión social de las personas inmigrantes es, sin duda, el establecimiento de relaciones con personas de diferentes orígenes, incluidas las autóctonas, en igualdad de condiciones, oportunidades, derechos y obligaciones. Relaciones basadas en la interacción positiva de los distintos grupos culturales y en las que, sin duda, cobran una importancia fundamental las actitudes que muestra la población autóctona con respecto a las personas extranjeras y de distintas afiliaciones culturales.

No es tarea fácil. Estamos presenciando un discurso cada vez más confrontado por parte de la clase política, la ultra-derecha se hace fuerte, y el miedo hacia «el otro» alimenta esta polarización, el crecimiento de la intolerancia, los prejuicios y la discriminación hacia minorías o determinados grupos sociales.[7]

Como se indica en el Barómetro y observamos en los distintos estudios sobre percepción y actitudes hacia la población inmigrante, las mayores preocupaciones de la sociedad vasca tienen que ver con las amenazas hacia su estado de bienestar, las cuales se hacen especialmente patentes con la existencia de estos prejuicios, estereotipos y rumores dominantes en relación con la diversidad cultural en todos los ámbitos de la sociedad. Los cuales, además, hacen invisible la enorme heterogeneidad de trayectorias migratorias, orígenes, situaciones familiares, formación, procedencia, clase social, intereses y motivaciones individuales y grupales que existen entre

[3] Departamento de Educación del Gobierno Vasco (2018): La escolarización del alumnado de origen extranjero en el sistema escolar de la CAPV. Diagnóstico y nuevas medidas de intervención, GV, pp. 3-4.

[4] Observatorio Vasco de Inmigración - Ikuspegi (2019): Panorámica 73: Población de origen extranjero en la CAE 2019, Ikuspegi, p. 10.

[5] Observatorio Vasco de Inmigración - Ikuspegi (2019): Op. Cit., p. 4.

[6] Maza, S. y Di Carlo, G. (s.f.): “Caracterización del asociacionismo inmigrante de origen extranjero en Bizkaia” en Anuario de la inmigración en el País Vasco 2010. IKUSPEGI@K.

[7] RECI (2020): Guía Antirumores en el ámbito educativo. Recuperado de: <https://rm.coe.int/guia-antirumores-en-el-ambito-educativo/16809f976a>

aquellas y aquellos que han inmigrado. En este sentido, en un contexto social y cultural cada vez más diverso, los rumores, prejuicios y estereotipos se están convertido en uno de los principales obstáculos de cara a conseguir una convivencia intercultural y para la plena integración de personas con las que convivimos y nos relacionamos día a día, pero que siguen siendo percibidas como extranjeras.

Para luchar contra ellos, es importante plantear estrategias que, además de dar argumentos para responder a los rumores, den herramientas para conseguir una comunicación más eficaz que permita establecer un diálogo productivo y positivo entre personas diversas y en los distintos ámbitos de relación y convivencia, entre los cuales, toma especial relevancia el ámbito educativo como espacio fundamental de socialización y convivencia ciudadana.

«La adaptación de la ciudadanía a un contexto de multiculturalidad puede ser efectivamente favorecida u obstaculizada por las regulaciones institucionales de la legalidad y el mercado. Pero también depende de las actitudes de acogida que sepamos construir en el ámbito de la sociedad civil y, en especial, en los espacios de socialización en los que se construye la ciudadanía, como es el caso de la escuela. Allí es donde la multiculturalidad como situación de hecho se gestiona a través de la interculturalidad como proyecto, y donde verdaderamente se fragua la tarea de comprensión, comunicación y establecimiento de los vínculos que constituyen el cemento de la sociedad civil. Allí es donde entra en juego la labor de la educación democrática».[8]

Nuestras actitudes hacia miembros de grupos externos vienen determinadas por tres factores: el cognitivo, que consiste en una creencia (estereotipos); el afectivo, que incluye emociones y sentimientos (prejuicios); y la conducta, que son acciones concretas (discriminación). De esta forma, el estereotipo-prejuicio-discriminación están siempre en estrecha relación cognitivo-afectivo-conductual y todos ellos tienen que ver, de una u otra manera con las actitudes, en general, y las discriminatorias en particular.

Obviamente, nuestro conocimiento e interpretación de otros sistemas culturales parte de una posición etnocéntrica de nuestra cultura y con los estereotipos que esta nos ofrece, por este motivo resulta fundamental avanzar en la convivencia intercultural, favoreciendo los espacios de encuentro y la interacción positiva para desmitificar los estereotipos e ideas preconcebidas.

Un cambio de percepciones, actitudes y conductas, que podemos propiciar a través de la implementación de estrategias antirumores (EAR). El Manual Antirumores publicado por el

Consejo de Europa define la estrategia antirumores (EAR) como un proceso de cambio social a largo plazo. Su finalidad es prevenir la discriminación, mejorar la convivencia y aprovechar el potencial de la diversidad promoviendo un cambio en las percepciones, actitudes y conductas de la población en general y de grupos de especial interés.

A través del programa antirumores “Esta boca es mía”, cuyo título hace un guiño al trabajo del cantautor Joaquín Sabina, Matiz moviliza su estrategia antirumor, especialmente en el ámbito educativo, tanto en el marco de la educación reglada o ámbito formal, como en el ámbito no formal, trabajando con grupos juveniles y asociaciones de ocio y tiempo libre.

Más información en: <https://asociacionmatiz.org/esta-boca-es-mia/> y en info@asociacionmatiz.org